

▶ John Sudarsky, Ed.D.
johnsudy@unete.com

Las llaves del desarrollo económico y social

Hoy voy a presentar entonces la evidencia de los resultados de la medición del capital social sobre la interacción entre el logro y el capital social para producir altas tasas de crecimiento, aún en un contexto tan restringido como los municipios de Colombia que evidentemente comparten unas características, especialmente el recubrimiento institucional dentro de las cuales ellas operan.

Al comienzo de la década de los noventa asistí aquí en Caracas a un congreso de Desarrollo de la Capacidad Empresarial en el cual presenté mi artículo *El impacto de la Tradición Hispánica en el comportamiento Empresarial Latinoamericano*. En él se trazaba la gestación histórica de la tradición latinoamericana y su impacto en el desarrollo empresarial, contrapunteadas con las tesis de Max Weber sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo y las investigaciones de David McClelland y la necesidad de logro y con ella, los patrones de pensamiento y acción que se expresaban en el comportamiento del *Entrepreneur*. La tradición hispánica, que construía sobre un artículo de Merquior (1991), más tarde la identifiqué con el Jacobinismo Hispano Católico (JHC). In-

mediatamente después de terminar esta obra me vi involucrado en la Asamblea Nacional Constituyente, primero como candidato con la plataforma de Representación Pública de Intereses y luego como asesor de Antonio Galán, hermano del sacrificado Luis Carlos Galán, con quien había yo desde mi periferia trabajado en contra del Clientelismo. La participación en ella se tradujo después en un primer artículo publicado en la Universidad de los Andes y luego en otro publicado en Cuadernos Latinoamericanos (1992) en el cual formulaba sobre las posibilidades de eslabonamiento entre sociedad y estado en la perspectiva de la nueva constitución colombiana. Allí me refería a una instancia novedosísima en el contexto colombiano: El Consejo Nacional de Planeación (CNP) donde se representaban públicamente intereses para conceptuar sobre los planes de desarrollo de los gobiernos entrantes. Fui invitado por el presidente Ernesto Samper a ayudar a organizar por primera vez esta instancia. Había leído en el *Economist* un gacetilla que daba una visión pesimista y conservadora de la obra de R. Putnam sobre las regiones de Italia. Moisés Naím, sin embargo, en algún intercambio me recomendó leerlo de todos modos, lo que hice. Me produjo un gran impacto porque el CNP estaba tratando de introducir algo semejante en su concepto del plan en estudio, y con la anuencia de José Antonio Ocampo, quien reconocía que para los economistas la sociedad era un “telón de fondo” sobre el cual operaba la economía, el concepto se introdujo en el Plan. En el documento CONPES (1995) en el cual se formulaba la política del gobierno sobre el tema de participación ciudadana, se ordenaba medir el capital social, lo que, en los siguientes años procedí a hacer (2001). Tuve la suerte de que estas ideas se identificaran con las propuestas de Antanas

Mockus en su segunda administración, en la cual participé en la organización de los procesos de Planeación Participativa Local (Escallón y Sudarsky, 2001, Sudarsky 2003 a,b). Hoy voy a presentar entonces la evidencia de los resultados de la medición del capital social sobre la interacción entre el logro y el capital social para producir altas tasas de crecimiento, aún en un contexto tan restringido como los municipios de Colombia que evidentemente comparten unas características, especialmente el recubrimiento institucional dentro de las cuales ellas operan. Para ello se requiere un nivel de abstracción suficiente y familiarizarse con cada uno de los elementos teóricos que están en juego y por ello empezaré por esto.

La tesis de la Ética Protestante

La tesis de Max Weber sobre la relación entre ética protestante y el espíritu del capitalismo, si bien es muy conocida, también es muy mal interpretada aún por mentes muy elaboradas. La tesis central de Weber relaciona la imposibilidad de los seres humanos de saber si han sido predestinados, según la concepción calvinista, a ser uno de los elegidos para salvarse. El calvinismo además concebía la profesión, el trabajo que cada cual realiza, como un llamado que Dios le había asignado para crear en este mundo el reino de Dios. A este llamado cada cual debía aplicarse con tesón y hacerlo bien. Sin embargo, la imposibilidad de descubrir en este mundo los designios que Dios tenía para la salvación de cada, producía niveles de angustia extraordinarios. Como en el protestantismo en general y el calvinismo en particular no se contaba con los medios sacramentales de aliviar la culpa, que si se daban en el catolicismo con la confesión y las buenas obras, la persona quedaba sin salida.

¿Cómo aliviar esta angustia? Las respuestas se daban a través de las prácticas de aquellos que difundían la fe, los diferentes libros de oración que distintas versiones a la secta original daban a sus creyentes. En ellas se enfatizaban varios elementos. En primer término la duda misma debía combatirse en actos de afirmación, normalmente asociados con la profesión, y segundo con alejar la duda con el trabajo intenso. Estas dificultades entonces, en un momento dado, que encontraremos abajo en la figura 1, luego de las guerras religiosas en Inglaterra, se expresaron en las actividades de los negocios. Esta tesis se aplica entonces en la etapa “fundacional” del capitalismo, no en las siguientes, donde su expansión se dio, en las palabras de Sombart (1972), mas mecánicamente.

La necesidad de Logro

McClelland (1968, 1969) tomo la tesis de Weber, la generalizó y la universalizó, reemplazando la ética protestante con el entrenamiento temprano en la independencia. La necesidad de logro entonces se producía cuando los niños (y niñas, aunque en éstas el estudio preciso corresponde a otra generación de investigadores) en su interacción con sus padres (mas el padre en esa época) tenían un espacio de ejercer su independencia. En observaciones muy precisas era posible contrastar como interactuaban los padres con sus hijos y contrastarlo con hijos con mayores necesidades de Poder o Afiliación. Así en un juego de construir torres de cubos, el padre del hijo con alto logro tenía una mayor expectativa sobre el número de cubos que sus hijos podían acumular uno encima de otro (estándares de excelencia), y cuando las estaban construyendo interferían menos en como las hacía, sugiriendo

capital social

menos a cada instante como hacerlas. Además las madres tendían a premiar positivamente a los hijos cuando alcanzaban metas excepcionales. La elegancia de la tesis de McClelland se extiende a que utiliza las mismas técnicas de codificación de las distintas necesidades en las fantasías expresadas en el Test de Apercepción Temática a las expresiones culturales de diferentes países. Con ello logra entonces medir la orientación al logro de estas culturas y, para el siglo XX con un número importante de éstas, establece como el logro antecede el crecimiento económico. El patrón de pensamiento y acción además se asemeja al comportamiento empresarial y así cierra el ciclo por el cual se relaciona el logro con el desarrollo económico. McClelland extiende sus análisis a uno de larga duración. En la figura 1 se aprecia la evolución de España de la Reconquista hasta el final del siglo XVI, Inglaterra, de esta época hasta finales del siglo XVII, con lo más importante: la caída y el cambio de caída por el crecimiento y Estados Unidos durante el siglo XIX, con un aumento y descenso, que marcan cuando es importante el logro para el desarrollo económico. Lo interesante es que en el caso de Inglaterra logramos identificar la tesis de Weber con la de McClelland con el evento histórico de la guerra entre la Iglesia de Inglaterra y las sectas de origen calvinista, que termina en empate y por la cual cada cual puede hacer lo suyo y que se vierte entonces con fuerza a los negocios y al desarrollo capitalista.

Tradición Hispano Católica

En paralelo al tiempo histórico que analiza Weber se da la gestación de la tradición hispano católica que se consolidó con mas fuerza en Latinoamérica, por los efectos del absolutismo es-

pañol durante la Colonia. No vamos a entrar en los detalles de su gestación, tan solo a reunir los elementos más importantes, obviamente sin entrar a explicarlos en detalle. Estos son:

- 1 La suposición que la vida en sociedad se fundamenta en consenso en lugar de contrato,
- 2 La sociedad como monista y orgánica con preferencia de lo político y estatal en menoscabo de la sociedad civil,
- 3 Jerárquica y desigual,
- 4 La carencia de acceso autónomo al centro, y con ello
- 5 La necesidad de mediación;
- 6 En lugar de una concepción sistémica y universalista de las leyes y normas y su aplicación ad-hoc y particularista,
- 7 La compulsión a participar pero sin compromiso (commitment) con la sustentación del orden creado,
- 8 La debilidad de los conceptos de límites de las colectividades y por ello que las categorías de afiliación sean difusas y permeables,
- 9 El orden social como algo “dado” en lugar de construido,
- 10 Nociones de justicia distributiva y de cooptación,
- 11 Énfasis en el bien común en lugar del de la mayoría y,
- 12 La relación externa entre centro y periferia, la cual permitía que las estructuras de poder regionales, esencialmente parentescos simbólicos y reales, pudieran mantener estos arreglos.

Ahora bien, lo determinante de identificar esta tradición está en poder estudiar como ella se reproduce histórica y contemporáneamente y determina las alternativas que se encuentran en la cultura sobre como resolver problemas fundamentales del orden social y con ello las estructuras institucionales que los procesan.

Una premisa fundamental tiene que ver con la gestación del bien común y la representación que de él hacen los representantes políticos. Como

no se permite la representación pública de los intereses, ni es posible establecer el llamado a cuentas (*Accountability*), los representantes terminan representando en privado a su clientela y con ello aparece todo el tema del clientelismo, la corrupción y la deslegitimación del sistema político.

Capital Social

Frente a la motivación al logro saltó a comienzos de los noventas la tesis de Putnam por la cual el capital social explicaba el desarrollo económico mejor que el desarrollo económico previo y además predecía la efectividad institucional, lo que no hacía el desarrollo económico. Sociedad Fuerte, Economía Fuerte, Sociedad Fuerte, Estado Efectivo. Al combinar las dos tesis de Putnam y McClelland se encuentra el modelo de lo que nosotros llamamos el Modelo de Cuadrantes.

En éste tenemos dos ejes. El primero Individualismo negativo y positivo y el segundo Efectividad Comunitaria negativa y positiva. Cuando se combinan estas dos se presenta un modelo muy útil para describir diferentes tipos de formaciones social. Estos cuadrantes son, partiendo del 3, un tipo de formación Comunal, donde el individualismo es visto como algo negativo, esencialmente porque el proceso de individuación aún no se ha dado. Se puede observar en comunidades indígenas en un "estado natural". Tonnies (1957) lo ha llamado *Gemeinschaft*. Con la inserción de la modernización intermitente y el mercado la comunidad se destruye para quedar en el cuadrante 1. los Familistas Amorales que Banfield (1958, 1897) encontró en el sur de Italia. Allí no existe lo público, se caracteriza por que toda la confianza se da tan solo en la familia nuclear y el radio de ésta termina al salir del hogar. Por diferentes caminos (Weber y McClelland) aparece el logro, que tiene



Figura 1: Logro en secuencia histórica, compendiado de McClelland, 1968

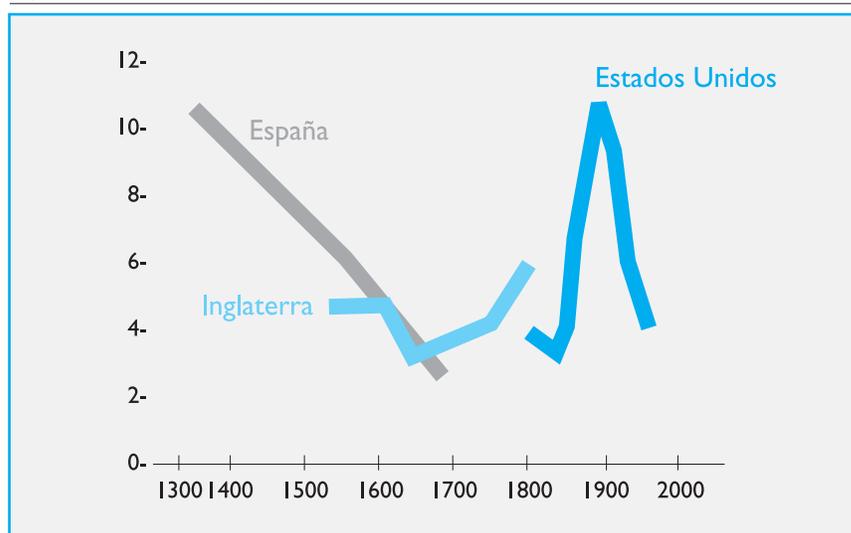


Figura 2: Análisis de Cuadrantes

Efectividad	Comunitaria	Positiva	3. Comunal o <i>Gemeinschaft</i> .	4. Asociación: "Sociedad Cívica Moderna"
Negativa	1. Familistas Amorales.	2. Alto n Logro, "Modernización".	Deterioro comunal, individuación intermitente	

una visión positiva del individuo. Aquí el individuo se ve más como un héroe, aunque, hay que decirlo, en la tradición hispánica se ve como todo lo contrario. Pero esta formación social carece de capital social, el cual si se encuentra en cuarto cuadrante, con logro y una sociedad civil activa: la sociedad cívica moderna, el *Gesellschaft* de Tonnies.

En 1995 Putnam escribe otro artículo donde comienza asomar la pérdida de capital social en Estados Unidos. Para la comparación de esta caída utiliza los datos que Inglehart (1998), en su análisis de los cambios culturales en el mundo ha estado midiendo por medio de la Encuesta Mundial de Valores (EMV). En esta las diferentes sociedades se localizan en un espacio definido por dos factores o polaridades: los de supervivencia- auto expresión y los de autoridad tradicional- secular legal. Tanto como Putnam como Inglehart tienen sus modelos de evolución del capital social: Putnam, en nuestro análisis de cuadrantes arranca del Familista Amoral para terminar en cualquiera de los otros dos (2 o 4.) Inglehart parte del Comunal para pasar al de alto logro y luego a la sociedad cívica moderna.

La medición del Capital Social y sus resultados

Se procedió entonces a diseñar un instrumento de medición del capital social (el Barcas), e inductivamente este se fue perfeccionado hasta la versión final que mide el capital social por medio de diez dimensiones.

- 1 Participación Cívica: La membresía activa o no activa en organizaciones voluntarias seculares. También llamada densidad organizacional de la sociedad civil.
- 2 Confianza Institucional: La confianza en una gama amplia de instituciones.

3 Solidaridad y Mutualidad: El grado de solidaridad que se experimenta de diferentes fuentes o, en un sentido negativo, su ausencia (Atomización). Se conecta con las dos siguientes.

4 Relaciones Horizontales: Solidaridad en relaciones horizontales, esto es la ayuda de personas iguales a uno, de su mismo nivel.

5 Jerarquía o Articulación Vertical: La vinculación con organizaciones que articulan verticalmente la sociedad (la Iglesia, los gremios, los sindicatos o los partidos políticos). Si bien Olson (1965) las considera un obstáculo para el desarrollo y Putnam las considera marginales para generar capital social, lo fundamental es establecer la validez de tales afirmaciones empíricamente, por lo menos para el caso de Colombia.

6 Control Social: el control social de la sociedad sobre el Estado; en contraposición de la noción de la soberanía en la Nación refleja la soberanía en el Pueblo. Comprende primero la confianza en organismos que controlan el Estado, como el congreso, la fiscalía o los medios; segundo, el conocimiento y uso de los mecanismos de participación que permiten controlar el Estado, y tercero, la *Accountability* mal traducida como la rendición de cuentas. Registra la responsabilidad de la sociedad civil (lo público no estatal) en lo público.

7. Republicanismo Cívico: El ciudadano responsable de lo público. Confirma la polaridad que Clark (1994) establece frente al clientelismo y al particularismo no ideológico y orienta responder la pregunta: En lugar de clientelismo, ¿Qué?

8 Participación Política: Se midieron las democracias representativas (eslabonamiento legislativo: que tanto lo representan los representantes), la participativa (conocimiento y uso de mecanismos de participación), la votación, y el ciclo completo de las habilidades políticas.

9 Información y Transparencia: La calidad y suficiencia de la información recibida para ejercer la ciudadanía.

Tabla 1: La relación entre Dimensiones y los Factores Capital Social y Fenoval

Betas de dimensiones por factores		
Nombre	Beta Capital social	Beta Fenoval
Control Social	0.214	
Jerarquía	0.192	
Republicanismo Cívico	0.189	0.211
Medios	0.185	0.285
Confianza Institucional	0.184	0.223
Participación Política	0.179	-0.289
Participación Cívica	0.145	-0.309
Solidaridad y Mutualidad	0.144	-0.253
Relaciones Horizontales	0.128	-0.234
Información y Transparencia	0.557	
Rsqr=	0.993	0.992

Gracias a esta dimensión apareció en la medición un factor distinto al capital social.

10 Medios: Esta dimensión cubre dos elementos:

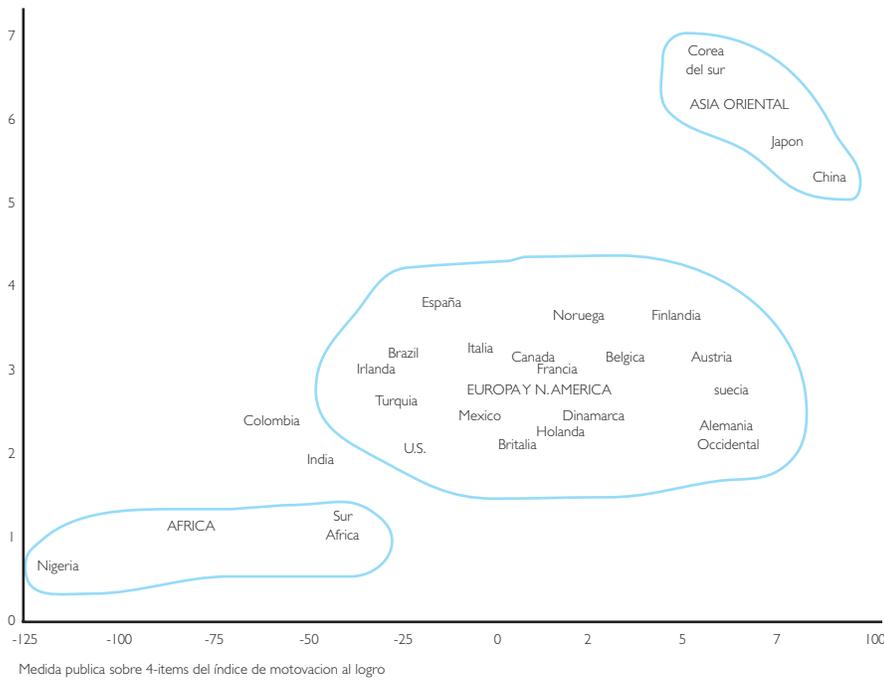
Actividades con los medios, por ejemplo, llamar a un medio en vivo para participar en él o escribir cartas al editor de un periódico o leerlo, y, segundo, la confianza en periódicos o televisión.

Al realizar un análisis factorial de los datos se encontró que el anterior espacio conceptual y empírico en realidad no contenía solo el factor del capital social sino además apareció uno distinto, independiente y ortogonal identificado como Fuentes de Información no Validadas (Fenoval). Este último factor revela cuando una persona tiene fe en una fuente de información (el estado, los medios, etc.) sin que la persona tenga como, esencialmente por su aislamiento social, comprobar con algún grupo de referencia si tal información es “cierta”. Esta certeza es por supuesto una construcción social a partir de la racionalidad específica del grupo de referencia.

Una vez calculada la calificación en los factores para cada persona fue posible devolverse para identificar que dimensiones (y luego variables e ítems) predicen tales calificaciones. En la tabla siguiente se presentan tales resultados con los respectivos coeficientes de regresión estandarizados. Se distinguen cuatro grupos: el primero con dos dimensiones que aumentan y afectan exclusivamente el capital social. Otro grupo de tres dimensiones que afectan y aumentan los dos factores; un tercer grupo de dimensiones que aumentan capital social y disminuyen Fenoval y un cuarto que impacta exclusivamente Fenoval.

De un amplio número de resultados, y para provisto de esta conferencia se resalta en primer término la importancia del Control Social, particularmente en este caso la confianza en la fiscalía. En segundo lugar se resalta en Participación Política la falta de eslabonamiento legislativo, es decir, que tanto la gente considera a los elegidos como representantes y, además, la ausencia de relación entre democracia representativa y participativa. Un tercer punto es la falta de generación de capital social por la pertenencia a las organizaciones religiosas. Por ello la dimensión de Participación Cívica se conforma por membresía activa o pasiva en organizaciones seculares. Se encuentra que en Colombia la relación entre la membresía entre las organizaciones religiosas voluntarias y las seculares es una de las más altas del mundo, por debajo tan solo de Nigeria y por encima de Sudáfrica. Lo grave entonces es que las religiosas no añadan capital social. Otro punto de importancia fue la detección del umbral educativo que permitía la movilización cognoscitiva requerida para ejercer la ciudadanía moderna. Este umbral fue el bachillerato completo. A partir de este nivel educativo Fenoval disminuía y el capital social aumenta. Sin embargo, al igual que Venezuela, se encontró que el estado invertía la mayor parte de sus recursos en otros rubros educativos: mezclas de un 60-40%, frente a los tigres asiáticos que tienen mezclas de 80% en educación básica, 20% en el resto (Page, 1993).

Figura 3: Logro y crecimiento del PIB, Inglehart, 1998, Datos de Colombia Sudarsky 2002



Los anteriores resultados y otros adicionales me llevaron a volver a la interpretación de la tradición hispano católica como determinante de muchas de estas dificultades. Habiendo comenzado con una tabla rasa, la interpretación requirió caer en el mismo sitio.

Acercándonos con mayor precisión al problema que nos ocupa, las tesis de McClelland y Putnam la WVS permite medir el logro a nivel de regiones mediante una pregunta sobre los valores que el respondiente estima se le deben inculcar a los niños. De una lista amplia que incluye por ejemplo, buenos modales, la calificación de logro se da sumando los porcentajes que escoge Ser ahorrativo y Determinación, a lo cual se le restan los porcentajes que buscan inculcar Fe religiosa y Obediencia. Inglehart además ha confirmado la importancia del logro en el desarrollo económico al comprobar los altos niveles de estos en las etapas iniciales del desarrollo económico, produciendo tasas de más del 7% anual compuesto para series de 25 años (Figura 3). El resultado para Colombia predice tasas de crecimiento bajas. Ahora bien cuando se estudia la distribución de este por clases sociales urbanas y rurales (figura 4) se encuentran niveles muy bajos en todos los estratos rurales. En lo urbano el logro comienza a ascender tan solo de la clase media hacia arriba, con niveles positivos pero nada especiales en la clase alta.



Resalta en primer término la importancia del Control Social, en segundo la falta de eslabonamiento legislativo y en tercero la falta de generación de capital social por la pertenencia a las organizaciones religiosas.

Foto cortesía ACNUR



Foto cortesía ACNUR

En el estudio del capital social se intentó reproducir los resultados de Putnam, en el sentido de Sociedad Fuerte, Economía Fuerte. El resultado es mucho más complejo ya que existen mezclas muy distintas de las dimensiones en los capitales sociales de cada uno de los cuadrantes. Por otro lado no teníamos los datos históricos de la fortaleza del capital social para cada región. Por métodos estadísticos pude comprobar que algunas dimensiones del capital social producían desarrollo económico (Participación Cívica, por ejemplo) pero el desarrollo económico a su vez, en una causalidad distinta destruye, por ejemplo, esa misma participación cívica. Pero es cuando medimos desarrollo económico en los diferentes cuadrantes que encontramos uno de los resultados más interesantes. Para ello se presenta la tabla 2, donde se presenta el crecimiento económico según los cuadrantes, y, para conmensurar el impacto de las tasas de crecimiento, lo que significaría en crecimiento en 10 y 25 años. Igualmente se presenta los años promedio de educación.

Figura 4: La distribución del Logro por clases Rurales y urbanas

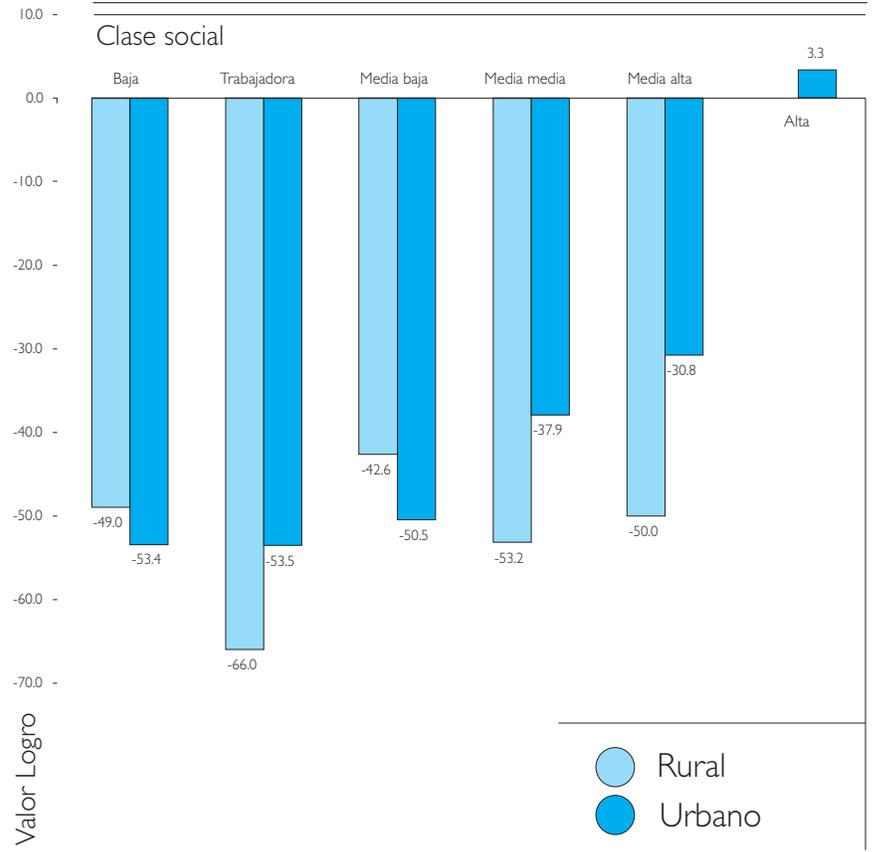


Tabla 2: Resultados de Crecimiento Económico Municipal y Educación por Cuadrante
Visiones del Individualismo

	Efectividad	Negativa	Comunitaria	Positiva
Negativa	1. FAMILISTAS		2. LOGRO	
	Tasa de Crecimiento del PIB municipal (25 años)	2.9%	Tasa de Crecimiento del PIB municipal	3.9%
	Nivel Educativo (Numero de años promedio)	6.06	Nivel Educativo	6.55
	Crecimiento compuesto a 10 años	33%	Crecimiento compuesto a 10 años	46%
	Crecimiento compuesto a 25 años	104%	Crecimiento compuesto a 25 años	160%
Positiva	3. COMUNAL o Gemeinschaft.		4. ASOCIACIÓN o "Sociedad Cívica Moderna"	
	Tasa de Crecimiento del PIB municipal	3.6%	Tasa de Crecimiento del PIB municipal	5.2%
	Nivel Educativo	6.08	Nivel Educativo	8.46
	Crecimiento compuesto a 10 años	42%	Crecimiento compuesto a 10 años	66%
	Crecimiento compuesto a 25 años	142%	Crecimiento compuesto a 25 años	255%

los niveles de racionalidad que se construyen y que llevan implícitos patrones de pensamiento y acción específicos llevan a esperar lo mismo del estado

Efectivamente en los cuadrantes con bajo logro (Comunal, Familistas Amorales) las tasas de crecimiento de los PIBs municipales en los últimos 25 años en los municipios que quedaban en tales clasificaciones llegaban tan solo a 3.6% en comunal y 2.9% en Familistas Amorales. En los cuadrantes altos en logro, cuando éste no viene acompañado con capital social moderno la tasa alcanza tan solo el 3.9%, no mucho más alto del de comunal: Logro y capital social producen efectos parecidos. Pero cuando se tienen los dos elementos, es decir cuando las tesis de McClelland y Putnam se unen, las tasas de crecimiento llegan a niveles muy satisfactorios de 5.2% anual, compuesto por 25 años la economía crece 2.55 veces, frente a niveles más bajos por los efectos aislados de capital social y logro. Logro y capital social se sinergizan en el desarrollo económico. Por supuesto la educación juega un papel fundamental: En Asociación el nivel educativo es un 29% más alto que en Logro y 39% que en Comunal y Familistas.

Un resultado adicional que resultó interesante es la detección de un mecanismo por el logro cual se vierte sobre el capital social. A nivel individual la persona alta en logro mide por Inglehart se encuentra además correlacionado con Control Social. Es decir, si se quiere, el patrón de pensa-

miento y acción de la alta motivación al logro se vierte a lo público con personas que buscan la sociedad ejerza el control del estado. No se trata simplemente de que los empresarios van a cambiar la sociedad, sino que los niveles de racionalidad que se construyen y que llevan implícitos patrones de pensamiento y acción específicos llevan a esperar lo mismo del estado. Pero es necesario no ser cándidos en lo político. Por un lado no existen los mecanismos de ejercer la Accountability y el logro en la sociedad es muy escaso, como escasa es la racionalidad legal-secular. A decir verdad la posición de Colombia en la EMV, casi en el mismo lugar exacto que Venezuela, indica niveles muy bajos de racionalidad legal-secular. El problema se vuelve entonces como producir esta racionalidad. Un elemento está en la movilización cognoscitiva y la generalización de la educación secundaria. Pero ¿Qué hacer con los altos niveles de población que no la tienen? Otra manera entonces de lograr esta movilización cognoscitiva y aumentar la inclusión es mediante la participación. Un ejemplo de ello son los procesos de Planeación participativa llevados a cabo durante la segunda administración Mockus (2001-2003) para elaborar los planes de desarrollo local las unidades territoriales internas de la ciudad (Escallón y Sudarsky, 2001, Sudarsky,

2003). Pero esta participación puede ser estructurada de distintas maneras llegando en el extremo mas populista a ser simplemente un mecanismo de agregar demanda y dejar que otros, no los ciudadanos, tengan que enfrentar los dilemas difíciles del desarrollo. Por ello, para que se produzca la racionalidad colectiva es necesario que la ciudadanía se involucre en decisiones frente a la restricción fuerte (Elster, 2000) de los recursos limitados. En los diferentes encuentros ciudadanos, por objetivos de los planes, la ciudadanía debía priorizar el gasto y adquirir un sentido de los costos de los proyectos de tal manera que al tener que sopesar un proyecto de un objetivo con otro de otro, debían enfrentarse a las decisiones duras de tener que priorizar y escoger.

He enfatizado hoy la relación entre las tesis de McClelland y Putnam, especialmente en este auditorio que intuía tenía interés en lo empresarial. Sin embargo, tanto lo empresarial como lo político se encuentran subsumidos por la Tradición Hispano Católica. Sin embargo, como lo ha comprobado Inglehart, la cultura es una variable, es decir, que cambia. Así lo ha comprobado con el extraordinario ocurrido en España. Por ello, respecto a los dos frentes, lo empresarial y lo político, debemos observar como la THC determina las opciones que nos presenta y tratar de abrir nuevas opciones. Avritzer (2002) en lo político ha llamado esto la "tercera ola de la democracia", una en la cual la movilización ciudadana busca maneras de institucionalizarse. Esta es una discusión mas amplia que en otra ocasión podremos discutir en mas detalle.

REFERENCIAS

- Avritzer, Leonardo (2002) *Democracy and the Public Space in Latin America*.
Princeton: Princeton University Press.
- Banfield, Edward C.: *The Moral Basis of Backward Society*, New York, Free Press, 1958.
- Clark, Terry N. et al. *Political Cultures of the World: An urban Cross-National Project in Progress: Prepared for distribution to RC03, Community Research, World Congress of Sociology, Bielefeld, Alemania, Julio 18-23, 1994*.
- Elster, Jon: *Ulises Unbound*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Escallón, Clemencia y John Sudarsky: "La Formulación de los Planes de Desarrollo Local por medio de los Encuentros Ciudadanos en Bogotá," en "Participación Ciudadana en la Planeación del Desarrollo Municipal, Distrital y Nacional. Bogotá: Veeduría Distrital, 2001
- Inglehart, Ronald: *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, Princeton University Press, 1997. Disponible en español como *Modernización y Postmodernización*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/ Siglo XXI, 1999.
- McClelland, David C.
La sociedad ambiciosa: factores psicológicos en el desarrollo económico,
Madrid: Ediciones Guadarrama, 1968.
————— *Cómo se motiva el éxito económico*, México: Uteha, 1969.
- Olson, Mancur: *The Logic of Collective Action*. Cambridge: Harvard University Press, 1965.
- Page, John, et al.: *The Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*. New York: Oxford University Press for the World Bank, 1993.
- Putnam, Robert D.: *Making Democracy Work: Civic traditions in modern Italy*, Princeton: Princeton University Press, 1993.
- : "Bowling Alone: America's Declining Social Capital", *Journal of Democracy*, Volume 6, Numer 1, January 1995.
- Sombart, Werner. *El burgués*,
Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- Sudarsky, John: *Cientelismo y Desarrollo Social: el caso de las cooperativas*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- : *El impacto de la tradición hispánica en el comportamiento empresarial latinoamericano*. Bogotá: Facultad de Administración, Monografía No. 31, 1992. También publicada en H. Gómez y R. Sánchez (comp.) *Iniciativa Empresarial*. Caracas: Ediciones Iesa, 1991.
- : «El Eslabonamiento entre Estado y Sociedad en la Perspectiva de la Nueva Constitución Colombiana», *Cuadernos Latinoamericanos*, No. 1, México, FLACSO, Diciembre de 1992.
- Sudarsky, John: *El Capital Social de Colombia*, Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2001
- : "Participación, Racionalidad colectiva y representación en Bogotá en la perspectiva de la acumulación de capital social" en Ana Rico de Alonso (ed.): Bogotá, *Sistema Político y Cultura Democrática*, Bogotá: Instituto de Cultura y Turismo, Departamento Administrativo de Acción Comunal y Universidad Javeriana, 2003, pp. 257-322.
- : *Densidad y Articulación de la Sociedad Civil de Bogotá: localidades y sectores 1997-200*, Bogotá. Bogotá: Instituto de Cultura y Turismo y Departamento Administrativo de Acción Comunal, 2003.
- : *La Densidad de la Sociedad Civil de Bogotá 2001-2003; Localidades y Sectores, Primer Despliegue de Resultados*. Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, policopiada, Diciembre del 2003
- Weber, Max: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona: Ediciones Península, 1969.